

PATRICIA ESPINOSA

Alejandro Jodorowsky (1929) es hijo de padres rusos, pero nace en Iquique. Vive luego en Santiago (calle Matucana), México y París. Funda teatros, actúa, hace cine y escribe. Edita sus primeros cuentos en 1963, **Cuentos pánicos**. Después de 32 años, y con varias novelas de por medio, publica **Sombras al mediodía**. Un volumen de relatos, tal vez demasiado ordenado, medido, anticatólico y rigurosamente configurado, dividido en "Cuentos, fábulas y diálogos" e "Historias de mi mamá". Narraciones en las que el autor, siguiendo un movimiento similar al de alguno de sus personajes, realiza un acto atípico, fuera del "uso corriente". Intentar hoy en día no hacer algo que parezca novedoso, sino por el contrario, remitirse a lo ultracanonizado, es un gran atrevimiento. Porque, en definitiva, Jodorowsky no pretende adscribirse a géneros, formas, temas o personajes "nuevos" o contingentes, ni siquiera tratando de reformularlos. Jodorowsky simplemente "cuenta cuentos" de modo totalmente tradicional, tanto así que logra entroncarse con tradiciones tan milenarias como el relato bíblico o el diálogo zen.

El libro se constituye de 167 microrrelatos bullentes de cierta pureza, transparencia o ingenuidad adolescente. Cuentos, fábulas, aforismos, sentencias y diálogos alegóricos, por medio de los cuales se intenta dar enseñanzas o mostrar una verdad, basándose en mitos y leyendas. Los cuentos y las fábulas, se estructuran de modo clásico: hay un claro comienzo, un nudo o problema central y luego el desenlace, sin grandes quiebres temporales, espaciales o cambios de narrador que desorienten al lector. La realidad es construida desde una perspectiva que oscila entre el realismo y lo fantástico maravilloso; sustentándose en recursos como la personificación de animales, la inversión de roles, exageraciones y el uso constante de una lógica que revela la estupidez humana, incapaz de tomar el camino del bien o darse cuenta de la verdad. Dentro de esta perspectiva, destacan "Cuento de hadas", donde una rana salva a un hombre de seguir siendo hombre; "El Cimbrín", un pequeño y antisocial pájaro que habita en los parachoques de los autos; "La piedra arrepentida", la historia de un soberbio guijarro que cree ser tan autónomo que no requiere de una mano para elevarse. Narraciones simples y directas,

# Planeta Jodorowsky

**Sombras al mediodía**, son relatos que se inscriben dentro de la literatura para niños y adolescentes que comienzan a descubrir el mundo.

Sin embargo, también son textos para adultos/adolescentes, donde se recogen y reencuentran aquellas historias y fábulas leídas en tiempos de colegio o quizás oídas por ahí hace mucho.

sin embargo cargadas de simbolismos acerca de vicios éticos como la soberbia, la excesiva autonomía o la sobrevaloración del hombre por sobre la naturaleza.

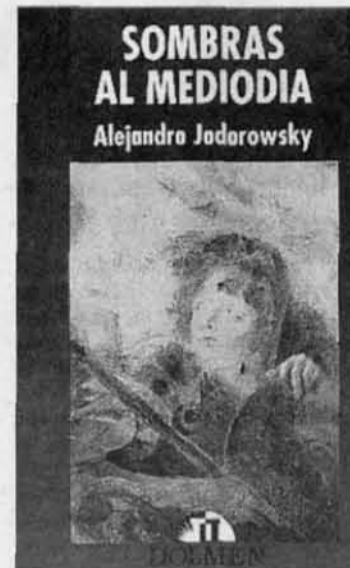
## Preguntas directas

Junto a éstos, hay también cuentos que poseen cierta dosis de mordacidad, uso del grotesco y el absurdo, como "Teoría equivocada" donde un barbudo filósofo imposibilitado de caminar, se corta los pies; "Sorpresa", en el que un ladrón en medio de una gran oscuridad asalta su propia casa; "Noche de bodas", en el que una pareja se desprende sus mutuas prótesis, antes del encuentro amoroso o "Amor maternal" en el cual concisamente se dice: "Como tengo ganas de cuidar-

te, enférmate para que yo sea feliz".

A través de los diálogos, el autor se revela como un gran conocedor de la filosofía oriental, demostrando dominio de tal forma de entregar conocimientos. Enunciaciones precisas, breves y directas. Características que, junto a la dificultad lógica de su desciframiento, logran constituir excelentes koanes. Aquellas enrevesadas interrogantes que, dentro del budismo zen, se imponían a los discípulos para alcanzar el conocimiento de sí mismos. Por ejemplo, el discípulo afirma: "—¡Maestro, he aprendido a romper vasos!" y el maestro responde: "—¡Hay infinitas formas de romper un vaso, pero una sola de hacerlo!".

La segunda mitad del libro, titulada "Historias de mi mamá", se constituye de ocho



**Sombras al mediodía**, Alejandro Jodorowsky, Dolmen Ediciones, Santiago 1995, 200 páginas.

cuentos breves, aunque más extensos que los de la primera parte. Esta vez, quien narra es un niño ante la figura de su madre: "Doña Sara". Se accede entonces, sin abandonar el tono ejemplarizador, al mundo de una mujer genial que lee textos marxistas, poesías y tiene un negocio en un barrio obrero cuyo emblema era "dos bulldogs jalando con los colmillos, cada uno para su santo, una pantaleta que se estiraba irrompible y rozagante". Cada una de las narraciones, es la mostración de los valores maternos en un mundo a veces no del todo favorable. La madre es, la concreción de una filosofía de vida: hace el bien, sufre, sale adelante y ama entrañablemente al niño que narra. Cuando estas historias acaban, quedan ganas de saber más: qué pasa con esta Doña Sara y su extraña relación con el poeta de piel oscura, qué pasa con el negocio, el niño y luego con el adolescente. Las "Historias de mi mamá", son lo mejor del libro. Hay intimismo, los personajes son atractivos, se construye un mundo especial, exótico, pero a la vez cotidiano. Incluso, la reiterativa intención de entregar una enseñanza, deja de ser el obvio centro de la narración, lo cual no ocurre con los relatos de la primera parte del libro.

## Ruta simbólica

Siguiendo la ruta simbólica que el texto plantea, es posible señalar que la primera parte del libro, sea el producto, el tributo del hijo—escritor hacia la madre. Aquella prosa poética, surge entonces, como la perspectiva que el niño, una vez adulto, adopta acerca del mundo, tal como le fue enseñado por las "historias de mamá".

**Sombras al mediodía**, son relatos que se inscriben dentro de la tradicional literatura para niños y adolescentes, para quienes, se supone, comienzan a descubrir el mundo. Sin embargo, también son textos para adultos/adolescentes, donde se recogen y reencuentran aquellas historias y fábulas leídas en tiempos de colegio o quizás oídas por ahí hace mucho. Es un libro que pudo haber funcionado de un modo más cohesivo, invirtiendo el rígido y esquemático orden en que se presentan las narraciones: es decir, primero las historias de mamá y luego, o de manera alternada, los cuentos, sentencias y fábulas. El reiterativo estilo ejemplarizador, hace predecible el acontecer y la intención, lo cual no les quita méritos, considerando que fueron contruidos precisamente con el objetivo de enseñar o dejar una moraleja. Jodorowsky se salvó de un intento riesgoso. Contar desde modos convencionales historias un tanto conocidas es más que un peligro; sin embargo logró crear un texto imaginativo y original, precisamente por lo enormemente "tradicional".

